



Los productores de soja brasileños aseguran el 90% de sus necesidades de fertilizantes para 2026/27

Posted on Septiembre 8, 2026

(Sao Paulo) Los productores brasileños de soja ya han asegurado el 90 por ciento del fertilizante que necesitarán para la cosecha 2026/27, un ritmo de compra notablemente avanzado en comparación con los productores de maíz, que hasta ahora solo han asegurado el 45 por ciento de las necesidades de fertilizantes de la próxima temporada, según un informe publicado el 3 de septiembre de 2026 por Noticias Agrícolas.

La diferencia entre los precios de ambos cultivos apunta a un cambio en los factores que limitan las compras. A principios de 2026, los altos precios de los fertilizantes eran el principal obstáculo para las compras tempranas, pero la situación del mercado ha cambiado: ahora se describe el crédito caro y de difícil acceso como el principal cuello de botella que limita la rapidez con la que los agricultores, en particular los productores de maíz, pueden comprometerse con la compra de insumos. Este cambio refleja un patrón señalado por las consultoras brasileñas desde mediados de 2026, cuando las condiciones crediticias restrictivas y los elevados costos de endeudamiento comenzaron a afectar el ritmo de

adquisición de insumos en todo el sector de cultivos extensivos del país, incluso cuando los precios de los fertilizantes se estabilizaron.

La ventaja inicial de la soja sobre el maíz es coherente con el calendario de siembra y la estructura de financiación de Brasil. El país se prepara para sembrar cerca de 50 millones de hectáreas de soja para la temporada 2026/27, su principal cultivo de verano, mientras que el maíz de segunda cosecha (“safrinha”) se financia y compra generalmente más adelante en el ciclo, a menudo con el flujo de caja generado por la propia cosecha de soja. Cuando el crédito es escaso, esta secuencia implica que las compras de insumos para el maíz están más expuestas a retrasos, ya que los agricultores tienen menos flexibilidad para obtener préstamos antes de recibir el pago de la soja.

Para los lectores del sector agroindustrial global, la diferencia entre el 90% y el 45% es una señal temprana que vale la pena seguir de cerca hasta el cuarto trimestre. Los proveedores de fertilizantes, distribuidores y exportadores internacionales de nutrientes que venden a Brasil, el mayor productor mundial de soja y uno de los tres principales exportadores de maíz, fijan precios y planifican los envíos en función, en parte, de la rapidez con la que los agricultores brasileños se comprometen a realizar compras cada temporada. Una cartera de soja que ya está cubierta en un 90% sugiere que la demanda de fosfato y potasa vinculada a la cosecha de soja está prácticamente asegurada y es poco probable que mueva los precios mucho más en este ciclo, mientras que la cartera de maíz rezagada significa que la demanda de nitrógeno vinculada a la safrinha sigue siendo un factor determinante que aún podría modificar los volúmenes y precios de los fertilizantes durante los últimos meses de 2026, dependiendo de cómo evolucionen las condiciones crediticias. Empresas como Mosaic, Yara, ICL y las principales cooperativas brasileñas que abastecen ambos cultivos estarán atentas a si las compras de maíz se ajustan a medida que llega el flujo de caja de la cosecha, o si la restricción del crédito continúa comprimiendo la superficie de maíz safrinha para la que los agricultores están dispuestos a comprometerse a invertir insumos.

El Maipo/Agricultura Global